

¡Que no se vaya nuestro médico !

Vecinos de varias aldeas mellarienses recogen firmas en defensa de su doctora.

30/06/2009 EVA M. HERAS



Las firmas Varios vecinos exhiben los apoyos recogidos.
Foto:EVA M. HERAS

Los vemos en las series de la televisión. Ellos y ellas renuncian a sus relaciones familiares y personales por profesiones vocacionales, aterrizando en pequeños núcleos de población donde las comodidades y las comunicaciones no son las que deberían de ser ya a estas alturas de la vida.

Hay quien dice que ya no existen los ciudadanos de primera y de segunda, pero a veces los hay... hasta de tercera.

Pero ¿y sus pacientes?. Son vecinos, a veces muy mayores, que se acostumbran a confiar en su médico de cabecera - o de familia -. Cuentan sus dolencias y, muy a menudo, hasta su vida, a estos profesionales que les escuchan y aconsejan, casi siempre con una sonrisa e infinita paciencia.

Pero ¿qué ocurre cuando desde un despacho que se encuentra a muchos kilómetros de esta realidad se decide que es hora de cambiar al profesional?. Pues que no se entiende. Y es entonces cuando se protesta por una iniciativa que no es del agrado de los usuarios y que, desde luego, se adopta sin tener en cuenta la opinión de los mismos. Eso es lo que ha ocurrido en Ojuelos Altos, Ojuelos Bajos, La Cardenchoza y Los Morenos, donde el 96% de la población ha mostrado su rechazo a esta medida con sus firmas, que se entregarán en la delegación del Servicio Andaluz de Salud, al Defensor del Paciente y al del Pueblo Andaluz.

Ellos demandan que la doctora que les atiende en estos momentos --no solo a ellos sino a todos sus paisanos que vuelven a estos núcleos de población en vacaciones, que hacen que muy a menudo los residentes se dupliquen-- continúe haciéndolo. Reconocen de este modo la labor y la profesionalidad que ella ha

mostrado durante sus años de trabajo en estas aldeas y piden que pueda continuarla, al igual que hace lunes, miércoles y viernes en La Cardenchoza y Los Morenos, así como los martes y jueves en Ojuelos Bajos y Ojuelos Altos, sin dejar de atender por supuesto, aquellos avisos de urgencias que recibe por teléfono.

Son 408 personas que piensan que el derecho a la libre elección de médicos igual no existe, como manifiesta el vecino Manuel Cuevas García, ni entienden que esta medida se haya tomado al parecer, porque el profesional que les atenderá ahora "tenga más puntos". Ellos prefieren a su doctora y lo van a dejar claro.

Son ciudadanos de primera que solo quieren a su doctora.

Diario Córdoba